

## **PAREJA, ESTIMULACIÓN Y DESARROLLO DEL INFANTE EN ZONA RURAL EN POBREZA EXTREMA**

MARTHA OLIVIA PEÑA RAMOS / CELENE AGUILAR RODRÍGUEZ / JOSÉ ÁNGEL VERA NORIEGA

### **Resumen**

El objetivo de este trabajo es estudiar el impacto de la valoración subjetiva de la madre en relación con la participación paterna en actividades de control y promoción del desarrollo, y valorar el efecto de las acciones asociadas con la estimulación en el desarrollo del niño. Las variables analizadas fueron apoyo percibido, estimulación y desarrollo infantil. La muestra incluyó 115 madres con un hijo entre 1 y 5 años, en comunidades rurales del sur del estado de Sonora. Los instrumentos utilizados fueron: escala del desarrollo integral (EDIN); inventario de estimulación del niño en el hogar (HOME) e inventario de la alianza para la paternidad (PAI). Los resultados indican que la percepción de apoyo de la pareja correlaciona con las dimensiones del HOME y especialmente con las siguientes: *a)* los padres se relacionan con sus hijos, *b)* oportunidad para la variedad y *c)* organización del medio ambiente; sobre las dimensiones de estimulación y desarrollo sólo se encontró relación entre la dimensión respuesta emocional y verbal de los padres y desarrollo integral del niño, y en particular en desarrollo, en el área de lenguaje.

### **Abstract**

The purpose of this paper is to study the impact of the mother's subjective evaluation of the father's participation in the control and promotion of child development, and to evaluate the effect of actions associated with stimulation in child development. The analyzed variables were perceived support, stimulation and child development. The sample included 115 mothers with a child between one and five years old, in rural communities in the southern part of the state of Sonora. The instruments utilized were the integral development scale (EDIN), home observation for measurement of the environment (HOME) inventory, and the paternity alliance inventory (PAI). The results indicate that the mother's perception of the father's support is related to the HOME dimensions and especially to the following dimensions: *a)* parental interaction with children, *b)* the opportunity for variety, and *c)* the organization of the environment. In the dimensions of stimulation and development, a relationship was found only in the dimension of the parents' emotional and verbal response and the child's integral development, and specifically in development, in the area of language.

Martha Olivia Peña es técnico académico, profesora-investigadora; Celene Aguilar es tesista y José Ángel Vera es profesor-investigador titular; todos del Centro de Investigación y Alimentación y Desarrollo, AC. Carretera a la Victoria Km. 6, Ejido La Victoria, Apdo. postal 1735, CP 83000, Hermosillo, Sonora, México. CE: mpena@cascabel.ciad.mx / avera@cascabel.ciad.mx

**Palabras clave:** relación madres-hijos, papel del padre, estimulación, desarrollo infantil, estilos de crianza, medio rural, México.

**Key words:** mother/child relationship, father's role, stimulation, child development, parenting styles, rural environment, Mexico.

## Introducción

En su trabajo monográfico, Vera (1995) describe el efecto de la interacción de la pareja y la historia de socialización de la madre en la crianza. El autor señala que al hablar de crianza no se debe tomar solamente la relación de pareja como elemento explicativo del comportamiento materno. Es cierto que la inversión afectivo-emocional dentro de este vínculo es uno de los múltiples elementos que afectan el ejercicio de la crianza, pero también es necesario atender la personalidad de la madre, para entender que el desarrollo del niño es afectado indirectamente por la relación de pareja, en la medida en que la estimulación depende de la valoración de riesgo en el crecimiento y desarrollo. A su vez, esta valoración se realiza a partir de los conocimientos y creencias maternos, que han sido mediados por la interacción de los padres. El segundo factor es la socialización de la madre; las técnicas correctivas y de enseñanza se relacionan con características que han sido influidas por su historia de socialización y de la relación de pareja. Finalmente, las madres podrán ofrecer calidad en la estimulación en la medida en que sean más sensibles a las demandas, acepten la conducta del niño y muestren apego. La calidad estimulativa promueve el uso de técnicas en el manejo de contingencias que permitan la estructuración de conductas más complejas y procurar un mejor desarrollo.

Domínguez (1996) expone que la concepción de la pareja se emplea como una medida de percepción social e individual, que puede moldear la forma en que ella se comporta no sólo con su esposo sino también al interior del sistema de relaciones que mantiene con los miembros de su familia, incluidos los hijos. Klinkirt y Villegas (2001) sugieren que la satisfacción en la relación ayuda a un crecimiento personal y se ve reflejada en una relación cercana, tolerante, creativa y firme con los hijos. Además, cuando éstos crecen en un ambiente familiar positivo, existe una valoración satisfactoria en la relación de pareja y ésta es estable y segura, se amplían las opciones en el desarrollo. Otra característica propuesta por los autores es la transferencia de elementos que permiten al niño afrontar la vida de manera realista y creativa.

Hughes y Coop (2001) encontraron que el poder marital, definido como la habilidad relativa de un miembro de la pareja de influir al otro, se rela-

ciona de forma negativa con la alianza para la paternidad. Esta asociación resultó sólo para el padre. Otros análisis revelan que los niveles de conflicto en el matrimonio pueden explicar completamente la relación entre poder marital y alianza para la paternidad.

La evidencia muestra la importancia de la relación marital para entender la percepción de la madre sobre la participación del padre en tareas de cuidado y educación del niño. Ahora revisaremos cómo esta percepción de apoyo se relaciona con la crianza

Vera y Domínguez (1996) encontraron que la percepción del trato positivo de la pareja presenta diferencias significativas en la media de estimulación; existe una de estas diferencias entre las madres que valoran el trato positivo de la pareja y las que perciben uno negativo. Además, consideran que la calidad de la relación interpersonal de la madre es facilitada cuando se asocia a la pareja como apoyo, que se muestra como el antecedente de estimulación (Ryan, 1985; Adamakos, 1985; citados en Vera y Domínguez, 1996). Los autores concluyen que la estimulación mejora en la medida en que la percepción del trato es positiva y armónica.

Otra variable relacionada con la estimulación, y de interés para este estudio, es el número de hijos. Montiel, *et al.* (2002) en su estudio de estrés de la crianza, número de hijos y edad de la madre, encontraron que aquéllas con menos hijos perciben menos apoyo de la pareja, fundamentalmente cuando se trata de primigestas.

Velasco (1999) sugiere la posibilidad de que el apoyo percibido de la pareja no está separado de la relación misma y expone evidencia que justifica la asociación entre apoyo percibido y satisfacción marital (Fincham, 1998; Abidin y Brunner, 1995).

Algunos estudios relacionados con niños lactantes mostraron que las madres que cuentan con el apoyo del padre durante este periodo, lo prolongan más en comparación con aquellas que no reciben ayuda de su pareja (Entwislo y Doering, 1981 citado en Halle, 1999).

Dumka, *et al.* (1999) presentan los resultados de su estudio en comunidades de emigrantes mexicanos y México-americanos de bajos recursos, referente a los efectos de aculturación, estrés en la educación de los hijos y prácticas de educación; los datos indican que la alianza de la pareja en la educación atenúa los efectos negativos del estrés de la madre en las prácticas educativas, y que las madres que perciben el apoyo de su pareja se muestran con mayor participación, supervisión y aceptación en la educación de sus hijos.

La literatura describe el impacto que tienen las características maternas, la relación de pareja y la participación del padre en la tarea de cuidado y educación, el nivel socioeconómico y escolar, la edad de los padres y el número de hijos en la forma de cuidar y enseñar a los niños. Para Velasco (1999) la percepción de apoyo de la pareja impacta la manera de estimular y el desarrollo de niños mayores de seis años. A partir de estos hallazgos se plantea como objetivo general evaluar el impacto de la valoración subjetiva de la madre en relación con la participación paterna en actividades de control y promoción del desarrollo, así como valorar el efecto de las acciones relacionadas con la estimulación en el desarrollo del niño.

### Método

La unidad muestral del presente estudio estuvo conformada por las madres con, al menos, un hijo menor de cinco años, pertenecientes a comunidades de los municipios de San Javier, Soyopa, La Colorada, Huatabampo, Navojoa, Álamos, Rosario, Quiriego y Yécora, en el estado de Sonora, México. De acuerdo con los indicadores de Camberos, Genesta y Huesca (1994), estas comunidades son consideradas en pobreza extrema y marginadas.

El universo poblacional estuvo conformado por 863 madres cuya característica principal es tener, al menos, un hijo de entre 1 y 5 años, por lo que se obtuvo una muestra sobrada y redondeada de 115. El procedimiento utilizado para obtenerla fue el de Sierra Bravo (1985), con un 95% de confiabilidad, 8% de error,  $P = .5$  y  $q = .5$ . La fórmula fue la siguiente:  $n = [N(p)(q)] / [N - 1(B)^2 + (p)(q)]$

El tipo de muestreo fue aleatorio probabilístico. La elección se hizo por medio de listados proporcionados por la Dirección General de Educación Inicial de la Secretaría de Educación y Cultura en el estado de Sonora. Al visitar la comunidad se acudía con alguna autoridad o al centro de salud para ubicar a las madres. Sólo se las entrevistó cuando estaban en casa, siempre y cuando el niño estuviera presente.

### Instrumentos de evaluación

#### *Escala del desarrollo integral (EDIN)*

Esta escala es una de las más completas que existen en la actualidad para evaluar las distintas áreas del desarrollo en niños de 0 a 6 años. Tiene propiedades psicométricas adecuadas y datos en cuanto a su validez de constructo en términos de tendencias del desarrollo y de comparación entre

diversos niveles socioeconómicos. Sin embargo, no hay datos disponibles en cuanto a la validez concurrente y predictiva. Fue diseñada para proporcionar mejores descripciones del desarrollo del niño que las que ofrecen otras escalas estandarizadas y elaboradas en otros países. La lista de reactivos del EDIN permite una evaluación más detallada para su examen; se llevan a cabo tres intentos en cada uno de los reactivos y se registran los reactivos pasados o fallos (Atkin, 1989).

#### *Estimulación del niño en el hogar (HOME)*

El inventario HOME es un instrumento que sirve para evaluar el nivel de estimulación que se proporciona al niño, donde la unidad analítica es la calidad de las interacciones que se dan entre la madre o cuidador con el niño. El instrumento parte de 13 principios que prescriben la regularidad, consistencia y sistematicidad de las contingencias de reforzamiento por parte de un número reducido de adultos, frecuencia y tipo de interacciones del niño con los cuidadores así como orden y calidad del medio ambiente en que se desarrolla (Vera, *et al.*, 1994). Algunos estudios han elaborado ajustes para su aplicación en zonas rurales (Vera, *et al.*, 1991).

Este inventario de observación, diseñado para medir la estimulación en el hogar, contiene 45 reactivos agrupados en seis subescalas: *a)* responsividad emocional y verbal de los padres; *b)* aceptación de la conducta del niño; *c)* organización del medio ambiente físico; *d)* provisión de materiales de juego; *e)* los padres se involucran con el niño; y *f)* oportunidades de variedad en la estimulación.

Para la versión utilizada en el estudio y con los datos obtenidos se realizó un análisis de alfa de Cronbach para el Inventario de Estimulación en el Hogar, en versión para infantes (0 a 3 años) conformada por 45 reactivos. El alfa total para dicha versión es de 0.773 y se compone de seis factores: respuesta emocional y verbal (alfa=.709); aceptación de la conducta (alfa=.621); organización del medio ambiente (alfa=.421); provisión y funcionalidad de materiales de juego (alfa=.648); los padres se involucran (alfa=.661); y oportunidad para la variedad (alfa=.277).

#### *Inventario de alianza para la paternidad (Parenting Alliance Inventory, PAI)*

El PAI evalúa el grado de apoyo y compromiso que la madre percibe en su cónyuge. Describe la parte de la relación de la pareja que concierne al

ejercicio de la paternidad y las prácticas de la crianza. El inventario está constituido por 20 reactivos que se responden en una escala Likert de 5 puntos (Abidin y Brunner, 1995).

En un estudio llevado a cabo por Abidin y Brunner (1995) se analizaron la estructura factorial y la confiabilidad del inventario. Se reportó que no hay diferencias significativas entre las respuestas de las mamás y los papás y la varianza explicada para ambos padres es de 66.3%. El constructo presenta una consistencia interna total de 0.970. Los autores reportaron que el PAI discrimina significativamente en mujeres casadas, separadas, madres solas y divorciadas. También mencionan que este inventario correlaciona significativamente con medidas ya establecidas de satisfacción marital, estrés parental y estilos de paternidad.

Con los datos obtenidos se realizó un análisis de alfa de Cronbach y factorial de tipo exploratorio a través de componentes principales con rotación Varimax, para el PAI. Fueron seleccionados aquellos ítems que resultaron con una carga factorial igual o mayor a 0.30. El índice de alfa para todo el inventario fue de 0.967.

El análisis factorial muestra como resultado dos componentes: el primero está constituido por quince reactivos y hace referencia a la percepción de la participación exclusiva del padre en el cuidado del niño. La varianza explicada para este componente es de 42.68% y valor de alfa de 0.962. El segundo componente evalúa la participación conjunta de los padres en la educación y valoración positiva del patrón de conducta de crianza de la madre. Este factor se compone de cinco reactivos, que explican 26.03% de la percepción del apoyo de la pareja. El índice de alfa para este componente fue de 0.862.

## Resultados

El análisis corresponde a los datos de 115 madres y un hijo de 1 a 5 años. El 50.4% ( $n = 58$ ) de las madres se encuentra por debajo del valor de media de la variable edad, 40.9% ( $n = 47$ ) por encima de éste y el 8.7% ( $n = 10$ ) restante se ubica en la media de 28.10 años. La edad mínima registrada fue de 14 años y la máxima de 45. Sobre la ocupación de las madres, 93.9% ( $n = 108$ ) se queda en casa realizando actividades del hogar y 6.1% ( $n = 6$ ) son trabajadoras asalariadas. Respecto al número de hijos, 33% ( $n = 38$ ) de las madres tiene dos; el 25.2% ( $n = 29$ ) tiene tres; 22.6% ( $n = 26$ ) sólo uno y 19.1% ( $n = 22$ ) cuatro o más hijos.

Referente a la edad del niño, 60% (n= 69) se encuentra por arriba del valor de media, el 37.4% (n=43) por debajo de este valor y el 2.6% (n= 6) se ubican en el valor promedio de 2.38 años. La edad mínima es de 1 año y el valor máximo es de 5 años y 5 meses.

Respecto a las condiciones y ubicación de la vivienda, el 69.6% (n =80) habita en casa propia y 61.7% (n= 71) de las casas se localiza en comunidades de riego por temporal. De los principales servicios públicos, 69.6% (n =80) tiene agua entubada y sólo 23.5% (n = 27) cuenta con drenaje; 75.7% (n=87) tiene luz eléctrica y 58.3% (n = 67), alumbrado público.

### Análisis descriptivos

#### *Escala del Desarrollo Integral del Niño (EDIN)*

Para llevar a cabo los análisis de la variable desarrollo fue necesario transformar los valores absolutos en puntuaciones Z para cada área y edad, con la finalidad de comparar resultados. Para ubicar el nivel del desarrollo, los valores Z son agrupados en dos categorías:

*Niños en riesgo en el desarrollo*, cuyos puntajes sobrepasan  $-1.70$  desviaciones estándar y *sin riesgo en el desarrollo*, a todos los niños que obtienen valores por debajo de  $-1.70$ . De acuerdo con estos criterios, el desarrollo de la mayoría de los niños en todas las áreas evaluadas se presenta sin riesgo.

Los niños de 1 a 1.5 años obtuvieron 58.33% de los reactivos aprobados; en menor porcentaje, los de 1.5 a 2 años sólo aprobaron 34.4%, y los de 2 a 2.5, aprobaron 55.55% de los ensayos; de 2.5 a 3 años lograron aprobar 59.37%; respecto al grupo de niños de 3 a 4 años, el máximo de reactivos aprobados fue de 48.95%, y el mayor porcentaje de reactivos aprobados (65.47), correspondió al grupo de edad de 4 a 5 años.

#### *Apoyo percibido de la pareja*

La redacción de los reactivos está planteada de forma positiva: a mayor puntaje, mayor percepción de apoyo. Las respuestas para cada reactivo se suman, obteniendo un mínimo para el inventario de 40 puntos y máximo de 100. El trabajar con pruebas de contraste de grupos requiere convertir estos valores en datos categóricos para ser tratados de manera no paramétrica. Para realizar esto se dividió la sumatoria entre el número de reactivos (20 ítems), resultando un continuo de 2 a 5 puntos. Se decidió trabajar con dos grupos de apoyo percibido: grupo 1 “moderada percepción de apoyo” (3.01 a 4 puntos) y grupo 2 “constante percepción de apoyo” (de 4.01 a 5 puntos).

En cuanto a la distribución de estos datos, en su mayoría las madres tienen una valoración positiva del apoyo de su pareja en tareas relacionadas con la crianza. El 66% (n= 76) de ellas percibe constante el apoyo de su pareja, mientras que 33.9% (n = 39) considera que la ayuda es moderada.

### *Estimulación del niño en el hogar*

Con el objetivo de comparar el efecto de la estimulación en los puntajes en desarrollo fue necesario agrupar los datos de acuerdo con lo propuesto por Caldwell y Bradley (1968). Se formaron tres grupos de comparación de estimulación: inadecuada (cero a la mitad de los puntos posibles), moderada (de la mitad a dos puntos hasta el máximo posible) y adecuada (dos últimos puntos del máximo). En la tabla 1 se muestra las puntuaciones por dimensiones.

TABLA 1

*Grupos de estimulación por dimensión del HOME de acuerdo con los puntajes totales*

Dimensiones HOME	Estimulación		
	Inadecuada	Moderada	Adecuada
Respuesta verbal y emocional	0-6	7-9	10-11
Aceptación de la conducta del niño	0-4	5-6	7-8
Organización del medio ambiente	0-3	4-5	6
Provisión y funcionalidad de materiales de juego	0-4	5-7	8-9
Los padres se relacionan con el niño	0-2	3-4	5-6
Oportunidad de variedad	0-1	2-3	4-5
HOME total	0-25	26-36	37-45

De las seis dimensiones evaluadas, sólo tres se ubicaron dentro de los grupos de estimulación moderada; las restantes están en la categoría de inadecuada. Es necesario mencionar que en el análisis de estas dimensiones los datos de la parte de aceptación de la conducta del niño no fueron considerados para ninguna prueba de diferencia de grupo, ya que 93.9% de las mamás en esta dimensión se concentra en un solo grupo: el de estimulación inadecuada.



Los datos sugieren la poca aplicabilidad de la dimensión aceptación de la conducta del niño en estas comunidades rurales. Es posible que el comportamiento maternal encontrado se asocie a un patrón de crianza para esa población; es decir, es aceptado y de práctica común en estas comunidades rurales que la madre grite, regañe y nalguee a sus hijos como una forma de educar. El estudio de Vera, *et al.* (1997), concluye que uno de los principios que rigen el comportamiento de la madre de la zona rural es el control de la conducta adecuada del niño. También señalan que las madres que perciben la crianza como un ejercicio de control se relacionan de forma positiva con la manera de aplicar castigo físico. En la tabla 2 se muestra la frecuencia y porcentaje de los grupos en estimulación para las dimensiones del niño y total.

TABLA 2

*Frecuencia y porcentaje sólo para las categorías de estimulación en cada una de las dimensiones de HOME y estimulación total*

Dimensión del HOME	Categoría en estimulación	n	%
Respuesta emocional y verbal	Inadecuada	22	19.13
	Moderada	64	55.65
	Adecuada	29	25.21
Aceptación de la conducta	Inadecuada	108	93.9
Organización del medio ambiente	Inadecuada	36	31.30
	Moderada	79	68.69
Provisión / funcionalidad de material	Inadecuada	70	60.86
	Moderada	45	39.13
Relación padres-hijo	Inadecuada	51	44.34
	Moderado	33	28.69
	Adecuada	31	27
Oportunidad para la variedad	Moderada	87	75.65
	Adecuada	28	24.34
Estimulación total	Inadecuada	81	70.43
	Moderada	34	29.56

### *Caracterización de las conductas maternas de estimulación*

Los valores de media estandarizados en desarrollo están conformados por los datos de seis grupos de edad, diferenciado cada uno por su valor de media y desviación estándar. A continuación se comparan las conductas maternas de estimulación y los valores de media estandarizados en desarrollo para los grupos con diferencias más importantes. En la dimensión respuesta verbal y emocional la diferencia de media en los puntajes Z en desarrollo respecto al grupo de estimulación adecuada ( $\bar{x} = .324$ ) e inadecuada ( $\bar{x} = -.071$ ) fue de .395.

La conducta materna que describe los tres niveles de estimulación es la siguiente: las madres que estimulan de forma inadecuada se caracterizan por tener dificultad para iniciar una conversación con los visitantes, responder verbalmente a las vocalizaciones del niño, conversar con soltura y facilidad, hablarle de manera espontánea, halagarlo, abrazarlo y besarlo. También es baja la frecuencia en que las madres nombran a sus hijos los objetos y permiten que se dediquen a juegos “sucios” (tierra, agua sucia, popó). Las madres que estimulan de manera moderada tienen dificultad para halagar a su hijo espontáneamente, nombrar los objetos y permitirle que se dedique a juegos sucios. En el grupo de estimulación moderada y adecuada se presentó con mayor frecuencia el que las madres hablen espontáneamente a su hijo y respondan verbalmente a sus vocalizaciones. Tienen facilidad para hablarle de manera clara y audible e iniciar intercambios verbales con los visitantes, además de hablar con soltura.

En cuanto a la dimensión provisión y funcionalidad de materiales, la diferencia de media en los puntajes Z en desarrollo, entre el grupo de estimulación inadecuada ( $\bar{x} = -.086$ ) y las madres que estimulan de manera moderada ( $\bar{x} = .134$ ) fue de  $-.220$ . La conducta maternal más frecuente identificada dentro del grupo estimulación inadecuada es la provisión de juguetes apropiados para la edad del niño y de materiales que ayuden a la coordinación visomotora. Fue poco frecuente el otorgar juguetes que ayudan a la coordinación en motricidad fina y gruesa, desarrollo físico y cognoscitivo. Las madres que estimulan moderadamente dan juguetes para empujar, andadera y carritos, además de los apropiados para la edad y aquellos que estimulan la coordinación visomotora.

En la dimensión oportunidad para la variedad, la diferencia de media en los puntajes Z en desarrollo entre el grupo estimulación moderada ( $\bar{x} = -.064$ ) y adecuada ( $\bar{x} = .199$ ) fue de  $-.263$ . Las que estimulan de forma moderada y adecuada contestaron que frecuentemente otorgan

algunos cuidados diarios, comen al menos una vez con sus hijos y salen a visitar a familiares una vez al mes. Excepto para el grupo de estimulación moderada, la probabilidad de leer cuentos a sus hijos es baja. En los tres grupos (inadecuada, moderada y adecuada) se observó que los niños no tienen 3 o más libros propios.

### Análisis de correlación

Respecto de la relación entre estimulación y cada una de sus dimensiones con los valores Z en desarrollo, sólo se encontró asociada, en dirección positiva y débil (.259;  $p = .01$ ), la dimensión respuesta verbal y emocional con el área de lenguaje. Esto significa que la diversidad en el vocabulario, conjugación verbal, estructuración de enunciados y, en general, el desarrollo integral puede vincularse con la facilidad y claridad que tienen los padres al hablar, además de mostrar sentimientos positivos ante las verbalización del niño.

Asimismo se realizaron análisis de correlación de Spearman para la edad de la madre y número de hijos con los valores categorizados de apoyo percibido de la pareja y estimulación del niño y las dimensiones que la conforman. Resultó asociada en dirección negativa la variable edad de la madre y la dimensión organización del medio ambiente. Ya que esta última dimensión está relacionada con la variable número de hijos, se puede decir que a menor edad de la madre o número de hijos, será más frecuente observar comportamientos maternos que promuevan variedad de interacción en otros escenarios y aseguren espacios protegidos para jugar y guardar sus juguetes.

También se realizaron análisis de correlación de Spearman para los valores de apoyo percibido con estimulación y cada una de sus dimensiones. Sólo se encontró una correlación débil y en dirección positiva para la variable apoyo percibido de la pareja con las dimensiones organización del medio ambiente (.229;  $p \leq .05$ ) y padres que se involucran con sus hijos (.209;  $p \leq .05$ ). Al parecer, la madre que deja espacios seguros para el niño promueve de manera consciente su desarrollo dando juguetes, jugando y leyendo historias; además de los cuidados, tiene una constante percepción de apoyo del cónyuge. Cabe mencionar que la dimensión organización del medio ambiente se relacionó tanto con la variable atributiva edad de la madre ( $-.252$ ;  $p \leq .05$ ) y número de hijos ( $-.202$ ;  $p \leq .05$ ), como con apoyo percibido y desarrollo.

### Comparación de grupos

Son de interés para este estudio las variables edad de la madre y número de hijos. Los grupos de edad fueron: grupo 1 (14 a 25 años) y grupo 2 (26 a 45 años). Los grupos por número de hijos fueron: grupo 1 (hijo único); 2 (dos hijos); 3 (tres hijos) y finalmente el grupo 4 (cuatro o más hijos).

Para la sumatoria en estimulación se trabajó con estadígrafos paramétricos, ya que presentaban una distribución normal. Los análisis de t de Student para la edad de la madre como factor y el total de *estimulación en el hogar* como variable independiente no mostraron diferencia entre el grupo de madres jóvenes y el de mayores de 26 años. También se llevó a cabo un análisis de varianza simple para el cruce entre número de hijos y estimulación total. Los resultados en esta prueba mostraron que no existen diferencias significativas entre el número de hijos y estimulación total. Es decir que la frecuencia de estimulación a los niños de 1 a 5 años, es similar entre las madres que tienen uno, tres o cuatro hijos.

La variable edad de la madre y número de hijos como factor y los valores categorizados de apoyo percibido y las dimensiones de estimulación como variables dependientes, se analizaron con estadígrafos no paramétricos. Con relación al apoyo percibido no existe diferencia entre los grupos de edad y número de hijos. Es decir que tanto las madres jóvenes como las mayores de 26 años y con uno, dos o más hijos tienen la misma percepción de apoyo de su pareja.

En lo que se refiere al cruce con las dimensiones de estimulación, sólo organización del medio ambiente fue significativa para los grupos de edad de la madre y número de hijos. De acuerdo con los resultados las madres menores de 25 años con dos hijos promueven de manera distinta que el niño entre en contacto con escenarios fuera de casa, además de procurarle espacios seguros y exclusivos ( $U = 1242.50$ ;  $p \leq .010$ ).

De las seis dimensiones evaluadas del HOME, la organización del medio ambiente ( $\mu = 1242.50$ ;  $p \leq .014$ ), los padres se involucran con sus hijos ( $\mu = 1130$ ;  $p \leq .026$ ) y oportunidad para la variedad ( $\mu = 1223$ ;  $p \leq .040$ ), las diferencias resultaron significativas. El grupo que marcó la distinción en las tres dimensiones de estimulación del niño fue el de madres que percibe constante apoyo de su pareja, respecto del grupo que lo percibe de forma moderada. Es decir, las madres que proveen de espacios seguros para el niño, que le permiten a su hijo entrar en contacto en otros escenarios fuera de casa y estimulan de manera consciente el desarrollo de sus

hijos dando juguetes, jugando y leyendo historias, además de otorgar otros cuidados, son las que perciben constante apoyo del cónyuge.

El análisis *t* student para la dimensión provisión y funcionalidad de materiales ( $t= 8.39$ ;  $p= .005$ ) resultó significativo para el área lenguaje. Marcó la diferencia el grupo de estimulación moderada respecto de madres que estimulan inadecuadamente. Estimulación total fue también significativa para el área de lenguaje ( $t= 7.83$ ;  $p= .006$ ). El grupo de madres que estimula de manera moderada fue el que marcó la diferencia respecto del que estimula de forma inadecuada. Podemos decir que la variedad en el vocabulario, la elaboración de enunciados y el manejo de los tiempos verbales de los niños se ven afectados cuando las madres suministran juguetes que facilitan el aprendizaje y el desarrollo motor y, en general, estimulan el desarrollo de su hijo en forma moderada.

### Discusión y conclusión

De acuerdo con los resultados, más de la mitad de las madres evaluadas tiene menos de 25 años, de un máximo de 45 años. Los comportamientos de las madres en estos grupos de edad son distintos sobre las expectativas de vida, necesidades, roles, procesos de socialización, interacción con la familia y el cónyuge y estilos de paternidad. Otra variable relacionada a estos comportamientos es el número de hijos y la participación en actividades laborales. Un tercio de las madres en este estudio tiene dos hijos, seguido de las que tienen tres hijos. En estas comunidades es poco frecuente encontrar familias que sólo deseen un hijo y, en cuanto a las actividades laborales, el principal proveedor en casa es el hombre, y menos de 7% de las madres son asalariadas.

En la edad del niño, 60% sobrepasa los dos años y cuatro meses. Esto quiere decir que ya tiene tamaño y madurez para desplazarse sin ayuda. La movilización y exploración se intensifican y los padres responden a la necesidad de proteger a sus hijos y resguardar su integridad. Entre más pequeño es el niño, los padres atienden más a sus demandas de alimentación y protección y promueven, con menor frecuencia, las actividades de aprendizaje. En este trabajo los resultados muestran que, a mayor edad del niño, mejoran en sus puntajes en desarrollo, dejando de lado la capacidad receptiva y de aprendizaje. Otro estudio que apoya estos datos es el de Vera, *et al.* (1997); muestra que los niños con menor puntaje en desarrollo son criados con estrategias de tipo disciplinario, es decir los padres están más pendientes de vigilar y cuidar su conducta.

Los resultados de esta propuesta muestran que la valoración subjetiva de la participación del padre es positiva, sobre todo en la dimensión organización del medio ambiente, para la cual es necesaria la conducta instrumental del padre.

A continuación se discuten los resultados de correlación en primer orden, seguidos de los análisis de comparación. De las relaciones encontradas entre: *a)* las variables atributivas con la estimulación en el hogar y apoyo percibido; *b)* estimulación y sus dimensiones con desarrollo y *c)* apoyo percibido y estimulación. A pesar de que estadísticamente las correlaciones son débiles, existe evidencia que apoya estos hallazgos (Domínguez, 1996; Velasco, 1999).

*a)* La relación entre las variables edad de la madre, número de hijos y estimulación del niño y el puntaje de apoyo percibido es positiva y significativa. De este grupo de variables la dimensión organización del medio ambiente es la única que tiene relación con la edad de la madre y el número de hijos. La correlación es en sentido negativo; es decir, las madres de menor edad y menor número de hijos promueven con mayor frecuencia la interacción con otros escenarios fuera de casa. También señala que la edad y número de hijos se relacionan con los espacios exclusivos para el niño. Puede entenderse que la organización de una familia es diferente cuando sólo hay un hijo a cuando son tres o más. Los niños de mayor edad y con mayor independencia de movimiento cumplen un rol más activo en las tareas de casa; acompañan a los papás al mandado, brindan cuidados a sus hermanos pequeños, realizan tarea de limpieza, entre otras cosas.

La estructura de tiempo para cubrir las demandas familiares también varía. Una familia con uno o dos hijos puede ofrecer mayor tiempo exclusivo en comparación con la mamá que atiende las necesidades de un bebé de un mes, un niño de dos y tres años y otro más de cinco o en edad escolar. El número de hijos adquiere un papel especial, ya que las madres evaluadas viven en pobreza y algunas en comunidades muy alejadas de la cabecera principal. Entrar en contacto con escenarios fuera de casa, para la familia de cinco o más miembros es difícil cuando vive con mínimos recursos. Para la familia resulta más viable llevar al hijo que le pueda ayudar, dejando al más pequeño en casa. Otras variables analizadas fueron edad de la madre y número de hijos; la dirección de ambas correlaciones fue negativa. Se advierte que ninguna de las correlaciones cumple el criterio de .350 establecido para las hipótesis de correlación. Los resultados

indican que, a menor edad del niño, la forma en que las madres organizan el medio ambiente es inadecuada. Las que tienen entre 14 y 25 años procuran, con mayor frecuencia, que sus hijos interactúen con otros ambientes fuera de casa y/o designan un espacio exclusivo para los niños.

**b) La relación entre la variable apoyo percibido y estimulación del niño y sus dimensiones es positiva y significativa**

Apoyo percibido de la pareja correlacionó con tres dimensiones de estimulación del niño en el hogar: los padres se involucran con el niño, oportunidad para la variedad y organización del medio ambiente. Tres de los seis reactivos se refieren a entrar en contacto con otros escenarios fuera de casa, por lo que es necesaria la transportación de la madre y su hijo y, muchas veces, esto requiere de la participación del cónyuge. Otros ítems de las dimensiones relación padre-hijos y oportunidad para la variedad se vinculan con la provisión de juguetes o artículos que facilitan el aprendizaje, y con el cuidado otorgado por el padre. A diferencia de lo encontrado por Velasco (1999), la variable apoyo percibido de la pareja no correlacionó con estimulación total, pero sí con algunas de sus dimensiones.

**c) La relación entre los puntajes de estimulación y los valores z en desarrollo es positiva y significativa**

Se esperaba que los valores de correlación fueran de moderados a altos y que existiera un gran número de variables correlacionadas. Sin embargo, ningún valor de correlación alcanzó el criterio de .350. De 49 posibles relaciones entre las seis dimensiones de estimulación y estimulación total con desarrollo y sus áreas, sólo existe relación en dirección positiva entre respuesta emocional y verbal de la madre con lenguaje y desarrollo de niño. La mayoría de las investigaciones muestran la relación entre estimulación y pruebas de inteligencia y desarrollo, pero no especifican los valores de correlación entre las dimensiones que conforman estas pruebas (Velasco, 1999; Vera *et al.*, 1998).

La dimensión respuesta emocional y verbal se relaciona con un sentido de intencionalidad para contestar a la verbalizaciones del niño, hablarle, tener iniciativa de intercambiar ideas u opiniones con otras personas, además de características relacionadas con el manejo del lenguaje como expresarse con soltura y mantener conversaciones claras y entendibles. Esta dimensión también mide comportamientos afectivos de los padres que permiten que los niños se sientan queridos y fortalecen la unión afectiva con su

cuidador. Entonces, podemos decir que el lenguaje y, en general, el desarrollo del niño se vinculan con la capacidad de los padres para hablar y expresarse con facilidad y con los procesos de socialización de los padres donde el pequeño esté presente. Es por medio de la estimulación de la respuesta emocional y verbal que el niño concibe la forma y las características de los objetos, inicia procesos de diferenciación, estructuración de pensamiento y lenguaje, y fortalece sus lazos con su(s) cuidadores al sentirse querido.

**d) Existe diferencia entre los grupos de la edad de la madre**

**y número de hijos respecto del apoyo percibido y estimulación del niño**

Contrario a los resultados de otros estudios, donde se demuestra que la edad de la madre y el número de hijos afectan el nivel de estimulación y la percepción de la pareja (Montiel *et al.*, 2002), los grupos de madres de este trabajo no mostraron diferencias sobre la estimulación y el apoyo que perciben. Al cruzar edad de la madre y número de hijos con las dimensiones de estimulación, los valores categorizados para estas variables resultaron significativos para la dimensión organización del medio ambiente. Es decir, las menores de 25 años y con dos hijos organizan el medio ambiente del niño de manera distinta que las de mayor edad y más de tres hijos. Se espera que la frecuencia en que entren en contacto con escenarios fuera de casa varíe de acuerdo con el número de hijos y edad de la madre. Si la probabilidad de que el número de hijos en el grupo de edad de 14 a 25 años sea menor, entonces, la posibilidad de salir fuera de casa está mediado por estas dos características.

**e) Existe diferencia entre los grupos de apoyo percibido respecto de los puntajes de estimulación del niño**

Los resultados en este trabajo muestran que la percepción de apoyo de la pareja no tuvo un efecto significativo sobre el nivel de estimulación que otorga la madre pero sí sobre las dimensiones de organización del medio ambiente, los padres que se involucran con sus hijos y la dimensión oportunidad para la variedad. Las madres que dejan espacios seguros para el niño, procuran que entre en contacto con otros escenarios y estimulan de manera consciente (deliberada o planeada) el desarrollo de los pequeños; además de otorgar otros cuidados, son quienes pueden identificar que es constante la percepción de apoyo de su pareja.



Vera y Domínguez (1996) y Velasco (1999) mostraron que la percepción de apoyo tiene efectos positivos en la estimulación total, aunque no presentaron datos por dimensión. Es necesario mencionar que muchos de los reactivos de las dimensiones se relacionan con la participación del padre. Esta condición nos permite entender por qué la participación paterna tiene relevancia al hablar de estimulación en niños menores de 5 años.

**f) Existe diferencia entre los grupos de estimulación y sus dimensiones respecto de los puntajes en desarrollo**

Es necesario mencionar que tanto en los análisis de correlación como en los de comparación de grupos, la parte de lenguaje es la que ha reflejado más el efecto de la estimulación.

De los hallazgos anteriores se concluye que en conductas relacionadas con la movilización y la interacción con escenarios fuera de casa es afectada por la edad de la madre y número de hijos. También se observa que las conductas instrumentales del padre y la aprobación de la forma en como la madre cría a sus hijos tienen un peso importante en la manera de valorar el apoyo de la pareja.

Al menos en estas comunidades, los avances en el desarrollo no son producto de la forma deliberada o planeada de estimulación, sino que responden más a las demandas relacionadas con la alimentación, cuidados y protección de la integridad física. Es decir, las madres conceptualizan el desarrollo como un proceso biológico que no requiere intervención, por lo cual no se esfuerzan en reforzar los avances de sus hijos y de propiciar los ambientes que favorezcan su desarrollo. En la medida en que el niño crece y adquiere mayor dependencia, su puntaje en desarrollo es favorecido al entrar en contacto con personas mayores.

**Referencias bibliográficas**

- Abidin, R. y Brunner, J. (1995). "Development of a parenting alliance inventory", *Journal of Clinical Child Psychology*, 24, pp. 31-40
- Atkin, L., C. (1989). *Análisis de los instrumentos utilizados en América Latina relacionados con el desarrollo psicosocial de los niños menores de seis años*, Coordinator Notebook, Consultative Group on Early Childhood Care Development, julio, 5.
- Caldwell, B. y Bradley, R. (1968) *Home observation for measurement observation in families of infant, toddlers and preschoolers*, EUA: The University of Arkansas, at Little Rock.
- Camberos, M., Genesta, A. Y Huesca, L. (1994). "La pobreza en Sonora: los límites a la modernización", *Revista de Estudios Sociales*, 5, pp. 168-197.

- Domínguez, M., T. (1996). *Autoconcepto, conceptualización de la pareja y depresión en madres: Análisis de su relación con la estimulación del desarrollo del niño*, tesis de licenciatura en psicología, Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Dumka, L.; Prost, J. y Barrera, M. (1999). "Acculturation, parenting stress and parenting practices: Paths of influence in low-income, mexican origin families", *Program for Prevention Research. Arizona State University*, texto recuperado el 20 de junio del 2003 de <http://www.asn.csus.edu/em-ncfr/down99/Dumka.htm>
- Fincham, F.(1998). "Child development and marital relations", en *Journal of Marriage and the Family*, 69, pp. 543-574
- Halle, T. (1999). "The meaning of father involvement for children", *Child trends*, texto recuperado el 26 de junio de 2003 de <http://www.childtrends.org/PDF/dadmeaning.pdf>
- Hughes, F. y Coop, K. (2001). "Spouses in the parenting role: Exploring the link between marital power and the parenting alliance", University of Tennessee, texto recuperado el 20 de marzo de 2003 de <http://web.utk.edu/~kgordon1/srcdo1.htm/>
- Klinkirt, M, P. y Villegas, M., E. (2001). "Relación de pareja y crianza", texto recuperado el 5 de marzo de 2003, de <http://medicina.udea.edu.co/publicaciones/crianzahumanizada/ni%c3%b1o.htm>
- Montiel, M.; Vera, A.; Peña, M.; Rodríguez, A y Félix, M. (2002). "Estrés de la crianza, número de hijos y edad de la madre", en *Psicología Social en México*, IX, pp. 856-861.
- Sierra-Bravo, R. (1985). *Técnicas de investigación social: técnicas y ejercicios*, Madrid: Paraninfo.
- Velasco, F. J. (1999). *Características maternas, estrés de la crianza, estimulación y desarrollo del niño*, tesis de licenciatura en Psicología, Hermosillo: Universidad de Sonora (inédita).
- Vera, J., A. (1995). "Relación de pareja y desarrollo del niño", *Revista Sonorense de Psicología*, 9, pp. 24-34.
- Vera, J., y Domínguez, M.(1996a): "Relación entre autoconcepto de la madre y estimulación del niño en el hogar de la zona rural en el norte de México", *Revista Sonorense de Psicología*. 10, pp. 13-19.
- Vera, J., Huez, D. y Domínguez, M. (1994). "Estimulación en el hogar en zona rural. Diseño y validación de un inventario", en *La psicología social en México*, vol. V, México: Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Vera, J., Domínguez, S. Y Laborín, J.(1991). "Nota técnica: algunas consideraciones sobre la aplicación del Inventario de Estimulación del Niño en el Hogar", *Revista Sonorense de Psicología*. 5, pp. 68-77
- Vera, J.; Domínguez, S. y Peña, M. (1998). "La estimulación del niño en el hogar: una comparación por edad, género y condición de riego", en Palacios, M.; Román, R. y Vera, J. (eds.) *La modernización contradictoria. Desarrollo humano, salud y ambiente en México*, pp. 442-459. Sonora, México: CIAD.
- Vera, J.; Montiel, M.; Serrano, E. y Velasco, F. (1997). "Objetivos de la crianza, desarrollo, estimulación y sistemas de enseñanza", *Psicología y salud*, 10, pp. 27-35.

**Artículo recibido:** 4 de agosto de 2004

**Aceptado:** 1 de marzo 2005